

ORACIÓN

Vocación específica

CANTO DE ENTRADA *(A elegir por la comunidad)*

MONICIÓN

La vocación de Madre Dolores va tomando forma. No de un modo *milagroso* e inmediato, sino paciente, sereno, como el transcurrir de un riachuelo hasta que se transforma en río ancho y profundo que va llenando de vida todos los paisajes hasta el mar.

Porque todos los paisajes de su vida irán llenándose de ese su ser Hija de Nuestra Señora de los Dolores y San Felipe Neri, consagrada al Amor a Dios y a la Caridad para con el prójimo.

Y el ser Hija de Nuestra Señora de los Dolores y San Felipe Neri, ese carisma que ella va conformando y desarrollando con su vida, de un modo imperceptible, por otra parte, también va plenificándola y constituyéndola a ella misma. Son las dos vertientes de su carisma de Fundadora: por un lado, ella da forma al carisma, y por otro, el carisma le permite realizarse y hacerse persona en Dios.

Porque si bien en el Padre Fundador vemos muy bien diferenciados sus carismas personales de los que nos legó como fundador de la Congregación; esto es mucho más difícil de distinguir en la Madre Fundadora; porque prácticamente todo su carisma personal es legado a sus hijas; su llamada personal es llamada a nosotras.

Y es que su *BUSCAR A DIOS*, su maternidad, su ternura y misericordia, su saber estar de pie junto a la cruz, asumiendo la cruz y *estando no sólo al lado de nuestra cruz, sino dentro de ella, haciéndola más luminosa y alegre* ; su actitud de *Buen Pastor*, su capacidad de sacrificio, no fueron sólo para ella, sino que en ella fueron paradigma para todas las que queremos seguir sus pasos para *SER TODAS DE DIOS* y *SALVAR ALMAS*.

SALMO

TODAS: *Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!*

Me llamaste
y escuché tu voz.
Dijiste mi nombre
y conocí tus palabras.
Me convocaste
a la aventura de la fe

y me aseguraste tu presencia
y compañía.

TODAS: Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!

Un oído en tu Palabra
el otro en las cosas que pasan.
Muchos que anduvieron
antes, estos pasos,
me alentaron con su ejemplo
y con su entrega.
Otros tantos, anónimos
constructores del Reino,
me animan, a diario,
a seguir adelante.

TODAS: Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!

Escuché tu palabra,
viva, presente, estimulante.
Diáfana y clara
en las luchas de tantos
que buscan la verdad,
la justicia,
que vuelva la honestidad
y que se acabe la corrupción
y la impunidad
que nos degrada la vida.
Te escuché,
tan cotidiano y cercano
en las voces acalladas
de tantos que buscan
un trabajo y un sustento.

TODAS: Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!

Me saliste al encuentro,
caminaste a mi lado,
me mostraste el camino.
Y escuché tu voz,
que me repite
todas las mañanas,
que para ser discípulo
no alcanza, ni sirve
conocer mucho
o repetir Señor, Señor,

porque lo que tú quieres
es el compromiso concreto,
vital y generoso
de llevar el Evangelio a la vida.

TODAS: *Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!*

De mostrar con el ejemplo
lo que hay, corazón adentro.
Dame fuerzas
para ser fiel a tu palabra.
Dame fuerzas
para ser fiel a mis hermanos.
Dame fuerzas
para vivir con coherencia
el evangelio a diario.

TODAS: *Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!*

Te escuché, te escucho
y te respondo:
"Aquí estoy Señor,
para hacer tu voluntad
y vivir como me enseñas".
Dame fuerzas, Señor,
dame fuerzas para lograrlo.

TODAS: *Escuché tu voz y respondí: ¡Aquí estoy Señor!*

ORACIÓN DE ECO

LECTURA BÍBLICA (Jer 1, 4–10)

El Señor me dijo:
¡Antes de formarte
en el vientre de tu madre te conocí;
antes que salieras del seno te consagré;
como profeta de las gentes te constituí!.
Yo dije: ¡¡Ah, Señor Dios,
mira que yo no sé hablar; soy joven!!.
Pero el Señor me respondió:
¡No digas: ¡soy joven!,
porque adonde yo te envíe, irás;
y todo lo que yo te ordene, dirás.
No tengas miedo de ellos,
porque yo estoy contigo para protegerte,

dice el Señor!.

El Señor extendió su mano, tocó mi boca
y me dijo: ¡Yo pongo mis palabras en tu boca.
Mira, en este día te constituyo
sobre las naciones y sobre los reinos
para arrancar y destruir,
para derribar y deshacer,
para edificar y plantar!.

SILENCIO

LECTURA DE MADRE DOLORES (*Tomada de un texto atribuido a M. Dolores*)

Nuestra misión es siempre procurar la gloria de Dios, salvación de las almas y propia santificación. Hay tiempos en que esto exige extraordinarios sacrificios para poder hacerlos, llegada la ocasión se dispone el alma con la constante fidelidad en las cosas ordinarias, con que se va habituando a la abnegación de si misma y se dispone para recibir mayores gracias y especiales auxilios que la hacen generosa y magnánima.

SILENCIO BREVE

LECTURA DE MADRE DOLORES (*Tomada de sus anotaciones espirituales*)

Desde que convencida Padre mío por el dictamen de V., conocí que Dios me llamaba (más bien dicho) me había llamado para esta obra, tuve grande ansia de que vinieran jóvenes con el recto fin de salvar sus almas.

SILENCIO BREVE

LECTURA DE MADRE DOLORES (*Tomada de Carta a M. Salud, 25/3/1881*)

El cáliz confeccionado de mirra y ajenjos es preciso beberlo. No ha de ser el disimulo mejor que el Maestro ni la esposa mas regalada que el Esposo. Este Señor nos conforte y de aliento para seguirlo en todo y nos de su gracia para ganarle muchas almas que le amen. Vosotras ahí con la inocencia y nosotras aquí con unas y otras que gracias a Dios no van mal iremos andando el camino (...). ¿Como no esperar lo del Dios de las Misericordias que en el misterio de este día nos da tantas muestras de poder amor y misericordia? Amémosle ya que tantos ingratos le injurian olvidan y agravian.

SILENCIO BREVE

CANTO (*A elegir por la comunidad*)

COMPARTIMOS LA FE

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL: *(Todas)*
(Oración de Madre Dolores)

